

LA CONSTANCIA

CONCERTADO FRANQUEO

DIARIO INTEGRO FUERISTA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PRÍNCIPE, 3, BAJO Y PRAL.—TELÉFONO, 266 || AÑO XVII || San Sebastián Miércoles 5 de Agosto de 1914 || NUM. 5.537 || SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS VÉASE LA TARIFA EN CUARTA PLANA

EUROPA EN PLENA GUERRA

Empeora la situación.—El ministro de Estado atareadísimo.—Fuerzas francesas en Marruecos.—Inglaterra en pie de guerra.—Manifestación de simpatía.—Ultimatum de Alemania a Bélgica.—La Cámara de los Comunes.—Discurso aplaudido.—Declaración oficial de guerra entre Alemania y Francia.—Alemania avanza hacia Holanda. En Palacio.—Otras manifestaciones del ministro.—El rey a Madrid.

Como de ordinario fuimos al ministerio de jornada a hacer la información y pronto nos pudimos percatar de que la situación europea había empeorado mucho en 24 horas.

El ministro de Estado no se hallaba en disposición, por el momento, de conversar con los periodistas, estaba ocupado con los embajadores; primero conferenció largamente con el de Francia, después con el ministro de Negocios extranjeros de Italia.

Cuando nosotros esperábamos a que terminara la conferencia con el embajador de Inglaterra, observamos que el embajador de Austria paseaba como un particular en el paseo de la Zurriola en frente al hotel MaríaCristina y luego se asomó por el balcón al despacho del marqués de Lema y al ver allí al representante de Inglaterra, desapareció precipitadamente.

El embajador de Inglaterra salió del despacho del ministro sonriente, con aspecto de optimista.

Poco antes de las dos nos pusimos al habla con el ministro de Estado, quien nos fué soltando una serie de noticias.

Empezó por un telegrama de nuestro representante en Rabat (Marruecos), en el que habla de la movilización de fuerzas que Francia ha hecho en Marruecos, manda a la guerra todo el contingente que ha podido. Para mantener los puestos conquistados a los moros han quedado 40.000 soldados franceses.

Después nos leyó un telegrama de nuestro embajador en Inglaterra; dice que ayer se procedió a la movilización naval y hoy se procederá a todas las reservas; a la guarnición de Irlanda sustituirán las fuerzas territoriales.

También da cuenta el mismo telegrama de que en Londres la colonia francesa compuesta de más de 6.000 personas celebró ayer una manifestación de simpatía hacia Inglaterra dando vivas al rey.

Confirmó el ministro la noticia de que la escuadra alemana ha pasado del mar Báltico al del Norte. Añadió el ministro que según noticias que tiene de Bélgica, Alemania mostró primero el deseo de ocupar provisionalmente un trozo de territorio para sus operaciones, cuyos deseos fueron rechazados.

El Gobierno de Bélgica ha convocado precipitadamente al parlamento, para enterarle del ultimatum que ha enviado Alemania pidiendo el paso de sus tropas por el territorio belga.

El parlamento ha acordado dar una contestación negativa al ultimatum diciendo que desean guardar la más completa neutralidad.

Dijonos también que los ministros de Negocios Extranjeros de París y de Alemania, se han comprometido a respetar la neutralidad de Italia.

Según noticias del embajador de España en Inglaterra, se ha reunido la Cámara de los Comunes que ha de decidir si la nación británica toma o no parte en la guerra.

El ministro de Negocios extranjeros ha pronunciado un discurso, ante la cámara que le ha aplaudido.

Explicó los esfuerzos grandes que se han hecho para conservar la paz en Europa, haciendo historia de las negociaciones y a pesar de ello han venido estos graves acontecimientos.

Declaró solemnemente que la Gran Bretaña no estaba ligada a ninguna potencia hasta ayer, ningún compromiso ha tenido, pero que está dis-

puesta a no consentir el que se realice ninguna agresión en las costas.

Inglaterra, quedaría — dijo — deshonrada si permaneciera sin contestar a la invasión alemana; no podemos permanecer neutrales ante una vaga indicación de Alemania ni consentir el que su flota continúe en el mar de Norte.

La Gran Bretaña, no puede consentir además el que Alemania aniquile a Francia y tampoco puede admitir el que Bélgica pierda su neutralidad.

Al someter este discurso a la sanción de la cámara fué ovacionado por los conservadores y los irlandeses y aplaudido por los liberales, por los párrafos que tiene respecto a la honra nacional.

El embajador de España en Francia, comunica que ha sido aplazada la sesión del parlamento que debía haberse celebrado hoy, hasta mañana, por aguardar sin duda a que el Parlamento inglés se pronuncie.

El embajador de Rusia ha pedido al ministro de Estado, que los rusos que se hallan en Berlín puedan cobijarse en caso de necesidad en la embajada española, a cuya petición se ha accedido.

Puedo facilitarles esta noticia, no como enviada de nuestro embajador en París, pero de buen origen, que los embajadores de Alemania y Austria han salido de París y que ha tenido lugar la declaración de la guerra franco-alemana.

También nos dijo el ministro que el gobierno francés ha sufrido algunas modificaciones siendo sustituido los ministros de Negocios extranjeros, Marina, e Instrucción Pública.

El de Negocios extranjeros ocupa M. Demouguier y el de Instrucción pública M. Auganer.

Nuestro representante en Tánger, ha comunicado al ministro que un cañonero inglés ha detenido a una porción de barcos mercantes.

De Rusia y de Alemania, no sabe nada el ministro, comunicado pos los embajadores.

Por noticias particulares pero de buen origen sabe que Alemania, no solo ha violado el territorio de Bélgica, sino que avanza hacia Holanda.

En Palacio
El rey no salió ayer mañana de Palacio; a las diez recibió al ministro de Estado; poco después estuvo el embajador de Francia; el embajador de Alemania cumplimentó a las dos reinas.

También recibió el rey a un grupo de oficiales de Infantería recién ascendidos y que han sido incorporados al regimiento de Sicilia; entre ellos se hallaba el señor Mendez Vigo, hijo del gobernador de Guipúzcoa; al exministro de la Guerra general Luque, al gobernador civil y al alcalde; por la tarde recibió el rey al embajador de Rusia.

Las reinas pasearon en coche y los infantes se divertieron en la playa.

Segunda conferencia
A las ocho de la noche volvió el ministro de Estado a recibir a los periodistas.

Empezó diciendo: ampliando lo referente a la sesión de la Cámara de los Comunes de Inglaterra, he recibido otro despacho de nuestro embajador.

Dice que después de hablar el ministro de Negocios Extranjeros, hizo uso de la palabra el jefe de los conservadores, haciéndolo en tonos patrióticos. Después habló el representante de Irlanda invitando al Gobierno para que retiré de allí la guarni-

ción, a fin de que defienda el territorio de la Bretaña, pues los católicos y los protestantes irlandeses se comprometen a defenderse de cualquiera agresión.

Estas palabras de patriotismo del jefe de los nacionalistas irlandeses fueron acogidas con aplausos en la Cámara.

Hablo por último en tonos mesurados la representación obrera, pidiendo que se retiren todos los elementos de Guerra que se hallan preparados y que no se tome parte en el conflicto.

Añade el telegrama que el Gobierno cuenta con gran mayoría y que hay una gran simpatía por la defensa de Francia.

Nuestro embajador en Alemania, participa que ayer a las seis de la tarde, le dieron el pasaporte al embajador de Francia en Berlín.

El ministro de Estado recibió la visita del embajador de Alemania para entregarle la notificación del estado de guerra con Francia.

El embajador francés comunicó al ministro la noticia de que las casas de cambio francesas se lamentaban del agio que se hacía con el papel francés.

El ministro dijo que son momentos difíciles de confusión en que no se pueden evitar estas cosas; lo propio sucedió en mayor escala, cuando nosotros tuvimos la guerra con los Estados Unidos.

He tenido, dijo el ministro, una conferencia telefónica con el presidente del Consejo y me ha manifestado que no ocurre nada de particular.

Y terminó diciendo: esta noche sale el rey para Madrid en el sudexpres y le acompañamos el ministro de Marina y yo; mañana, celebraremos un consejo de ministros bajo la presidencia del señor Dato y por la tarde otro bajo la presidencia del rey.

Probablemente regresaremos el viernes.

La salida del rey
En el sud-expres de las 2.40, salió con dirección a Madrid don Alfonso, acompañado de los ministros de Estado y Marina y del cuarto militar.

A la estación salieron para despedir al monarca, las autoridades civiles y militares, el exministro señor Calbetón, senador señor Rengifo, senadores y diputados que aquí veranean, comandantes de Marina y del «Giralda», cuerpo diplomático, comisiones del Real Club y de la Real Sociedad Hípica.

Al entrar el rey en el andén acompañado del infante don Fernando, fué aplaudido y al partir el tren se dieron vivas al rey.

Contrastes y consideraciones

El Kaiser en su alocución al pueblo alemán se expresa en estos términos, según «El Imparcial».

La hora actual es verdaderamente sombría para Alemania. Se nos ha obligado a empuñar la espada. Si en el último momento no ologran mis esfuerzos que el adversario hable cara a cara y mantener la paz, confío en que con la ayuda de Dios hemos de blandir esa espada con tal fuerza, que cuando la envainemos será con honor.

«Esta guerra, como todas, exigirá importantes sacrificios de haciendas y vidas; pero sabremos demostrar a los enemigos lo que significa una provocación a Alemania».

«Ahora, enmendamos nuestra suerte a la voluntad de Dios».

«Id al templo, arrodillaos ante Dios y pedidle ayuda para nuestro valiente Ejército».

«El Reichstag ha sido convocado para el martes próximo en el mismo Palacio Real».

Francia en cambio concluye así su alocución.

«Cuenta con la sangre fría de esta

noble nación para que no se deje ir a una emoción injustificada.

«Cuenta con el patriotismo de todos los franceses, y sabe que no hay uno solo que no esté preparado para cumplir con su deber».

«En esta hora ya no hay partido».

«No hay sino la Francia eterna, la Francia pacífica y sensata».

«No hay sino la Patria del derecho y la justicia, toda entera y unida en calma, la vigilancia y la dignidad».

«Raimundo».

A qué consideraciones y comentarios no dan lugar estas alocuciones.

Y apropiado de consideraciones, vean nuestros lectores la que le sugiere a «El Pueblo Vasco», el pueblo alemán.

«Alemania, a pesar de sus panegiristas, ha sido un pueblo obtuso. Será un incubador de filósofos y músicos; pero no ha sabido crear un lugar al sol para sus hijos. Ha sido el matrimonio imprevisor por excelencia. Venga tener hijos, aunque no haya un céntimo para vivir ni un área de terreno para desenvolverse».

¿En qué moral habrá estudiado «El Pueblo Vasco», cierto género de consideraciones?

Se leen y no se creen.

Un acto sugestivo

El próximo domingo tendrá lugar en los Salones de la Juventud un acto hermoso y simpático.

Existiendo un buen núcleo de juveniles, asistentes a las clases de Programa Integrista, que han concluido provechosamente la época de estudio, se está organizando una velada en la que se adjudicarán premios a los que demuestren conocer más a fondo el programa integrista, y haber aprovechado mejor las lecciones de sus profesores.

Con este motivo se representará también alguna obra dramática, original de un miembro de la Juventud. Daremos detalles otro día.

España y el conflicto actual

Hace aun muy pocos años, era España la que ventilaba un pleito de familia con una de sus colonias, Cuba. Y los Estados Unidos que habían presto sus ojos codiciosos en aquella rica Antilla, Puerto Rico y Filipinas, inventaban un burdo pretexto y declaraban la guerra a España, porque sí; quia nominor leo.

La Europa civilizada, consciente, pacifista y humanitaria, guardó la más irreprochable de las neutralidades; vió impasible, de qué modo, abusando, del derecho de la fuerza, los Estados Unidos arrancaban uno a uno todos aquellos florones, últimos restos de nuestra grandeza pasada y aún sintió estímulos de entrar a la parte en el reparto dividiendo y despedazando nuestra patria.

No tuvimos quien nos tendiera una mano amiga, ni derramara una lágrima sobre nuestra desgracia, ni elevara una oración por nuestros muertos, ni acudiera a levantar nuestro crédito. Nuestro mercado padecía una depresión hasta del 117 por 100.

Pero el mundo sigue su curso; los acontecimientos se suceden, unos tiempos van, otros vuelven, y la Providencia actuando siempre en el mundo, permite que toda aquella Europa, rica y poderosa fuerte y precavida sea un incendio de desolación muertes y ruina, y España en su pequeñez se encuentre en condiciones de proclamar la más grande de las neutralidades, siendo la envidia de las naciones, el refugio de la tranquilidad por el momento, la codiciada de su hospitalidad y la solicitada hasta de sus pesetas.

Si la vergüenza fuese patrimonio de corazones españoles, podrían estos considerarse hoy bien pagados. Pero no; la desventura que se cierne sobre

nuestras cabezas es tremenda, y Dios quiera que nuestros gobernantes puedan lograr conservando la neutralidad, disminuir y reducir las salpicaduras.

Esto será más o menos posible, pero no puede negarse que hoy es la opinión nacional. La neutralidad, a todo trance o a costa de cualquier sacrificio, y por encima de opiniones y relaciones de familia.

Ante la guerra

—¿Qué opina usted de la guerra? —pregunté a mi amigo Meyer.

El interpelado levantó la frente con orgullo; apretó la boca con una significativa mueca de energía y respondió con aplomo:

—¿La guerra? Es inevitable. La deseamos todos; si no estalla ahora, será dentro de dos años, dentro de uno... mientras tarde... peor. Es inevitable.

Meyer es un alemán alto, rubio, con cara de niño grande e ingenuo.

—Usted tendrá su opinión acerca del resultado... ¿no es así?

Como si respondiera a un pensamiento fijo, exclamó:

—La única nación que nos inspira alguna inquietud es Rusia.

—¿Y Francia?

—¿Francia? No. Esta vez llegamos a París con más facilidad que el año 70.

Y los ojos del alemán, claros y pueriles, brillaron de un modo extraño.

—Francia es un caso perdido — continuó— sueña en el desquite, imagina épicas empresas... grita y taconea como Tartarin armada hasta los ojos, sugestionada por su meridionalismo, pero en el fondo es un fantasma que al primer golpe caerá hecha polvo.... Lo que el senador Humbert reveló en la Alta Cámara es un completo retraso de esa desgraciada nación. En mi país, todo está perfectamente organizado. Yo hice el servicio militar hace diez años. Pues bien, tanto yo como todos los alemanes esparcidos por Europa, que aún estamos en la reserva, al volver a Alemania para empuñar las armas, iremos directamente, sin titubeo, al lugar que a cada uno nos corresponda. Yo he prestado servicio en la Marina y sé ahora mismo donde están mi uniforme, mis armas y el buque donde he de embarcar. Otras naciones cuentan millones de hombres; Alemania millones de soldados disciplinados, entusiastas, llenos de amor a la patria... otras naciones tienen un ejército nominal que solo aparece en el papel. Alemania, un ejército efectivo. Mi país podrá movilizar hoy, en quince días, un ejército de cinco millones de soldados... y, no lo dude usted, el éxito de una campaña en nuestros días, no depende del número; depende de la rapidez, depende de la organización.

El alemán hizo una pausa; fumó con avidez envolviéndose en una nube de humo, y con la mirada perdida como si se recreara contemplando allá en el horizonte la tierra querida, nos habló con amor, de las grandezas de su país, remontándose hasta imaginar lo que sería Europa, lo que sería el mundo cuando Alemania triunfe!—Era admirable la fé con que pronunciaba estas palabras.

Nosotros pensábamos, en tanto, con tristeza en Francia, no en la Francia de los Caillaux, de los Combes y Viviani, sino en el pueblo trabajador, honrado, inteligente, bueno y generoso, en el pobre pueblo víctima de políticos sectarios, de sofistas funestos que al intentar apagar los lumineros celestes, han apagado los lumineros de la vida. ¡Pobre nación generosa y buena, entregada a la periferia del jacobinismo ruin, pobre país que si alguna culpa tiene es la de haber barrido a tiempo a los siestros explotadores de la política, que han gastado las energías de la acción en perseguir cruelmente a sus mejores ciudadanos, en expulsar he-